



LA VERDADERA HISTORIA DEL CAMPEÓN DE AMÉRICA

LIGA MI PASIÓN

FABIÁN ESPINOSA BERMEO

Las razones de una pasión por Liga Por Fernando Carrión M.

Introducción

Este inicio de siglo ha sido luminoso para el fútbol ecuatoriano; los éxitos deportivos internacionales han llegado de la mano de la selección nacional con las clasificaciones históricas a los mundiales de Corea-Japón en 2002, de Alemania 2006 y ahora, al de Brasil en este 2014.

Pero nada se iguala a lo logrado internacionalmente por Liga Deportiva Universitaria: vice campeón mundial de clubes (2009)¹, obtención de las Copas Libertadores de América (2008) y Sud Americana, donde participan 32 clubes representativos en once países² y las dos Re Copas que nacen de la confrontación entre el campeón de la Copa Libertadores y el de la Sudamericana. Estos torneos han significado que Liga Deportiva Universitaria sea uno de los dos equipos de la región que han obtenido las tres copas de la CONMEBOL y se ha ubicado en el puesto número 13 dentro del ranking de la FIFA. Sin duda, algo sin parangón en la historia del fútbol nacional.

Fabián Espinosa, autor de este libro, resalta estos hechos para dotarle de razón a su pasión por Liga; pero no se queda ahí su racionalidad, porque busca en la historia de la institución, primero su afincamiento como hincha gracias al sentimiento de identidad (la pasión) y segundo la explicación del porqué se obtienen estos innegables triunfos deportivos (la razón).

Este libro es un caminar por los senderos de la historia de LDU, nacida de la pluma de una persona que ha sembrado su vida en ese sentimiento por el "goal" (objetivo), como sentido de cotidianidad.

El opio del pueblo

Luis César Menotti le dijo al mundo una verdad: "El que solo sabe de fútbol ni de fútbol sabe" y esto porque en la actualidad el fútbol se ha convertido en una actividad total: es economía, política, cultura, tecnología, sociedad y también, un deporte, cada una de las cuales debe ser conocida y estudiada para hacer este deporte en la hora actual. De allí que el fútbol actual, además de jugarse, se lo debe pensar, interpretar y ser parte de la ficción o de los imaginarios simbólicos que tiene y construye

¹ Liga perdió 1 a 0 la final contra el Manchester United de Alex Ferguson, Cristiano Ronaldo, Carlos Teves, Wayne Rooney y otros monstruos del fútbol mundial. El Manchester es considerado el club más popular del mundo con 333 millones de seguidores y tiene un valor patrimonial de alrededor de 1.500 millones de dólares, mientras que la Liga no llega a 150 millones... y es el más grande del Ecuador.

² Los clubes mexicanos empezaron a participar en los torneos de la CONMEBOL desde 1998, primero por 6 años consecutivos en los torneos Pre Libertadores y posteriormente lo hace de manera plena, a pesar de no ser miembro nato de esta confederación. En la Copa Sud Americana lo hace desde el 2004.

Más aún cuando esta condición histórica nada tiene que ver con el fútbol que se desarrolló a principios del siglo XX, cuando estuvo totalmente asociado al sentido del tiempo libre, como extensión de la jornada laboral y como elemento sustancial de sujeción del trabajo por el capital. Es decir, cuando el fútbol se ubicó por fuera del tiempo productivo, para ser considerada una actividad propia de la recuperación de la fuerza de trabajo; por eso se lo jugaba solo los domingos y bajo una fuerte atadura al trabajo, a la manera del “Opio del pueblo”. Por eso se generalizó el estigma de que se jugaba con los pies y no con la cabeza³, de que era un mecanismo de explotación de la clase obrera por el capital y de que no era digno de pensarse. Los intelectuales esquivaron al fútbol y cuando lo encararon fue para denostarlo.

Hoy la cosa es distinta, porque el fútbol se ha convertido en una actividad autónoma –como cualquier otra- que asume la condición de una industria cultural y de servicios, que requiere destrezas y condiciones mínimas para su producción. Por ello su conocimiento es indispensable, además porque es una actividad total y además global.

Hoy el fútbol se lo juega cualquier día de la semana, no solo con la pelota, menos exclusivamente en la cancha y aún menos, solo con los pies. Actualmente se lo practica en las bibliotecas, en las aulas escolares, en la computación, en los modelos de gestión, como nos dice Espinosa en el libro⁴. Y esa visión de que era un deporte que se practicaba únicamente con los pies ha desaparecido porque, incluso, para que ello ocurra se debe utilizar la cabeza. Probablemente uno de los jugadores más cerebrales del mundo haya sido Zinedin Zidane que, para despedirse del fútbol, usó la cabeza en su última jugada dentro del fútbol profesional; algo que le valió el reproche de los italianos y la defensa de los franceses. Es que para entender al fútbol de hoy no es suficiente practicarlo. Hoy se debe leer y estudiar, mucho más si se quiere ser un dirigente o un estratega.

La comprensión del fútbol en la sociedad del conocimiento

Registrar y entender este proceso del club se volvió una necesidad obsesiva del autor de este libro, más si el fútbol nacional ha crecido una enormidad y lo ha hecho de manera inversamente proporcional a los procesos de comprensión, análisis e interpretación de este fenómeno deportivo.

El libro, “Liga, mi pasión” se inscribe en un momento en que empieza existir una importante producción literaria, ensayística y periodística en el país, al menos en los siguientes campos:

³ El más ilustre de todos y el menos próximo a la izquierda, Jorge Luis Borges, sistematiza este sentimiento en la siguiente frase: “Siempre me ha parecido más viril el desafío entre cuchilleros. Sigo sintiendo que a pesar de que matar formaba parte de esta práctica, había una cierta nobleza que no he podido encontrar en un hombre que patea una pelota”.

⁴ “Nuestra cancha fueron las bibliotecas, ricas y pobres mansiones, oficinas y bancos de trabajo, estadios y clubes, algunas anécdotas fueron encontradas en los archivos de libros usados, en los ‘sebos’ literarios, porque felizmente nada de lo que tiene y significa Liga Deportiva Universitaria ha sido botado al azar o al cajón del olvido donde duerme un rico pasado”.

La historia probablemente sea la disciplina donde se ubican los primeros trabajos interpretativos sobre el fútbol nacional, explicable por la necesidad de encontrar las raíces de este deporte en el país. En este espacio sobresalen los textos de Miguel Roque Salcedo (1947) que nos muestra la evolución continua del fútbol desde que llega la primera pelota y de Fernando Carrión (2012) que hace una periodización sobre la historia del fútbol nacional; adicionalmente se encuentran los trabajos que enfocan la historia desde un lugar en particular, por ejemplo, el caso de Vásconez (2006) que lo hace desde Quito y la provincia de Pichincha en tres tomos. También están los que se escriben a partir de un club en particular, como es el caso de un equipo popular como Aucas, donde Ramiro Montenegro (2012) escribe tres volúmenes cronológicos sobre la institución o Patricio Icaza (1996) que estudia sobre el Deportivo Quito. Es en este ámbito de la historia de un club donde el libro "Liga, mi pasión" de Fabián Espinosa se inscribe, aunque va más allá de la institución para entender el contexto nacional.

Si bien la historia ha producido muchos trabajos, no se puede negar que recientemente han aparecido varios estudios de coyuntura, desarrollados por académicos, donde sobresale la mirada del momento actual, signada por la crisis económica del fútbol nacional. En esta línea se ubican los estudios compilados en la revista *Polemika* de la Universidad San Francisco de Quito en los años 2011⁵ y 2012⁶ y en *Nueva Sociedad* (2012) de la fundación Ebert publicada en Argentina⁷.

En el ámbito de lo coyuntural también se tienen algunos textos importantes vinculados a la selección: el uno, realizado sobre la base de una serie de entrevistas a Francisco Maturana por un grupo de periodistas encabezados por José Hernández del diario *El Comercio* (1997), donde se sientan las bases sociales del fútbol ecuatoriano: la identidad, se juega como se vive, el periodismo. Y el otro, uno de Leonel Montoya (2001) sobre el "Bolillo" Gómez donde analiza el proceso desde Dusan Draskovic hasta Hernán Darío Gómez. El de Mauro Velásquez (1998), que es pionero, se encuentra parcialmente en este campo, aunque supera lo estrictamente de la selección.

El tema de las identidades es otro que tiene relevancia en el país y seguramente está asociado al peso de la división regional que tiene el Ecuador, lo cual le otorga múltiples dimensiones al sentido de pertenencia. En este campo se observa una influencia de las Ciencias Sociales -nacionales y latinoamericanas- en desentrañar dos cuestiones: el fenómeno de la adscripción de las hinchadas a ciertos clubes a la manera de universos simbólicos diversos (región, clase) y al sentido de la representación que cada club encarna. En este ámbito hay una novedosa presencia de varias tesis de grado de licenciatura y maestría que están innovando el campo. Quizás lo más representativo sean los trabajos de Ramírez, Jacques y Ramirez, Franklin (1998 y 2001). Vinculado a lo anterior, hay que resaltar ciertas investigaciones que se vienen adelantando respecto de la función de los medios de comunicación en este deporte.

⁵ Los artículos de Carrión sobre violencia en el fútbol y el de Concha como médico deportólogo hace un análisis sobre el cuerpo.

⁶ Allí están, por ejemplo, los artículos de Carlos Marx Carraco sobre el tema impositivo, el de Fernando Carrión relacionado a los modelos de gestión, el de Luis Roggiro sobre los presupuestos, el de Pablo Samaniego sobre la microeconomía del fútbol nacional y el de Pablo Lucio Paredes que se interroga respecto de la crisis, entre otros.

⁷ En este caso Pablo Samaniego y Fernando Carrión exploran las distintas dimensiones que adquiere la crisis del fútbol ecuatoriano, en el contexto de América Latina.

Hay una literatura biográfica vinculada a las glorias del deporte como son los casos de los futbolistas tipo Iván Kaviedes, realizada por Barraza (1999) o Alberto Spencer escrito por Suburú (1968), y adicionalmente, las memorias de un protagonista singular como es Ernesto Guerra, escrito conjuntamente con Cruz Molina (2013) sobre su vida como futbolista, entrenador y periodista.

En literatura existe una tradición importante alrededor del cuento que por fortuna han sido recogidas en dos sendas compilaciones: la una en el libro "Área Chica" que edita Donoso Pareja (1982), donde están los textos de Demetrio Aguilera Malta, Raúl Pérez y Mackenzie; y la otra realizado por Raúl Pérez (2007) en el volumen No 1 de la Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano, que resulta el más completo estudio realizado hasta el momento. Tampoco se pueden dejar a un lado los libros de Esteban Michelena (2010) que hace un periodismo literario y el de Galo Mora (2002) que recorre por el fútbol de aquí y el de allá, como si fuera uno y mil a la vez.

No se puede negar que quizás el trabajo más ambicioso de comprensión del fútbol nacional se encuentre en la denominada Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano (2007), que cuenta con 5 tomos monotemáticos y en la que participaron no menos de 60 autores para abordar el fútbol desde la literatura (Raúl Pérez), el periodismo (Kinto Lucas), la economía (Pablo Samaniego), la historia y la geografía (Fernando Carrión).

La liga como objeto de estudio y del deseo.

Hay que empezar señalando que Liga Deportiva Universitaria –en este último tiempo- se ha convertido en un objeto particular de producción de conocimientos, convirtiéndose en un caso excepcional en el país; lo cual tiene que ver con tres razones: los éxitos deportivos internacionales, el modelo exitoso de gestión y una hinchada con fuerte contenido universitario.

La Liga ha sido fuente de inspiración para la creación literaria y para la comprensión del fútbol nacional, que ha llevado a romper con la exclusividad de la tradición de la historia oral –sin que deba desaparecer. En la actualidad se construyen testimonios que cuentan historias que permiten identificar problemas y analizar procesos que empiezan a registrarse. Ese es el caso de Liga donde sus dirigentes e hinchas han escrito textos desde hace mucho tiempo: Edmundo Rivadeneira, Rafael Herrera Gil, Patricio Falconí, Fernando Carrión, Boris Idrovo, Jorge Rivadeneira y Fabián Espinosa, entre tantos otros más.

Los estudios que han aparecido se han desarrollado desde una diversidad de entradas analíticas entre las que están, por ejemplo, la óptica periodística, con el trabajo de Jorge Rivadeneira sobre Rodrigo Paz el dirigente (2008), los de Polo Carrera y de Franklin Salas realizados por Zambrano en 1983 y 2006 respectivamente, el de Edgardo Bauza -el entrenador exitoso- que se encuentra en prensa, el de Idrovo (2008) que analiza las estrellas internacionales alcanzadas por el club y los tres tomos de Patricio Falconí (2005) que reseñan buena parte de la esencia de la Liga. . Y, ahora por si fuera poco, aparece este libro de Fabián Espinosa para hacernos un recuento cronológico, década por década, de la historia de LDU, a la manera de un recordar del olvido; para convertirse en un especie de cronista del club.

Por cierto, todos los clubes deberían tener un cronista que se dedique a compilar y redactar los hechos históricos de la institución, así como a realizar investigaciones y difundir permanentemente el pensamiento y la filosofía del club. Una acción de este tipo no solo hace conocer más al equipo sino también sostener una filosofía, generar transparencia institucional y promover mayor adhesión social al club. El Barcelona de España lo tiene y ha ido más allá: diseñar la Biblia del club, como una manera de recordar y dar vida a la filosofía institucional.

Sin duda que este esfuerzo colectivo tiende a romper con el olvido que rodeaba al fútbol ecuatoriano, lo cual muestra un despertar del letargo de no escribir, de no leer, de no pensar. Nuestro fútbol no ha tenido una historia escrita, porque en general la memoria que le adornaba era oral; por eso sus logros, problemas y derrotas no se las entendía en su real dimensión; apareciendo cada uno de estos hechos como un anecdotario, una extensión histórica de partidos memorables o un listado de jugadores y entrenadores emblemáticos; lo cual ya no es posible a estas alturas de la historia porque la sociedad del conocimiento exige investigación, información e innovación permanentes. Los estudios son memorias que quedan para dar un testimonio de que hay historias que deben contarse y escribirse, para entender la esencia del club, así como para adelantarse a los acontecimientos. Hoy es imposible ser competitivo si no se estudia, investiga y difunde lo que ocurre en el fútbol. Ahí, por ejemplo, nace una pregunta clave: ¿Cuántos periodistas, jugadores y dirigentes han leído un libro de fútbol?

En suma, esto significa que la Liga ha sido objeto de conocimiento (razón) y objeto del deseo (pasión).

El espíritu o la filosofía de la Liga

El libro de Espinosa nos revela que la filosofía institucional de la Liga ha sido una construcción social que se cimenta en dos sellos inconfundibles: por un lado, el origen simbólico de lo universitario, como matriz originaria de pertenencia a una comunidad que vela por la producción de conocimientos y de formación profesional (Universitaria). Por eso la gente que milita en ella - bajo la forma de una comunidad integrada por deportistas, académicos, dirigentes e hinchas - tiene adhesiones colectivas a ese espíritu general.

Y, por otro, la filosofía que contiene la abreviación Liga va en el sentido del significado de la unión⁸, como función simbiótica expresada en su propia esencia: la integración de las distintas disciplinas deportivas (tenis, ajedrez, fútbol), de las diferentes carreras formativas (medicina, ingeniería, arquitectura), de los dispares grupos sociales (pluri clasista, foráneos) y de la diversidad de regiones que tiene el país (Bolívar, Chimborazo, Carchi). Unión, en este caso, es el imaginario de un equipo, de una colectividad reunida por un sentido compartido.

Esta filosofía o espíritu de Liga Deportiva Universitaria se moldea en la persistencia, continuidad y profundidad de un estilo de jugar al fútbol que logra amalgamar a los tres actores principales del club: dirigencia, equipo e hinchada, como depositarios de este doble sentido histórico de la construcción de su filosofía: lo simbiótico relacionado al encuentro (Liga) y lo simbólico articulado a la universidad (Universitaria). El mejor constructor de estilo es el tiempo. Jugar a lo mismo durante varias temporadas es lo que hace reconocible a un equipo.

Valdano, Jorge

⁸ Según el DRAE, una de las acepciones de liga es: "agrupación o concierto de individuos o colectividades humanas con algún designio común". Por eso también el modelo de gestión de la Liga es una expresión económica de un holding.

Fabián Espinosa no se escapa a esta tradición institucional, tanto que inscribe su nombre con letras grandes en este proceso de conocimiento de nuestro fútbol y lo hace con este libro “Liga, mi pasión”; que no es solo un texto de conocimiento sino también de adhesión a una idea, a una filosofía; es decir, al espíritu universitario y al de unión, como origen y destino. Su gran aporte está en haber escrito con la pasión liguista -que no es otra cosa que el espíritu y la filosofía del fútbol de Liga- la historia de la institución para, siguiendo a Jorge Valdano, entender que “El mejor constructor de estilo es el tiempo. Jugar a lo mismo durante varias temporadas es lo que hace reconocible a un equipo.

Fiel a este espíritu, la Liga tiene una tradición cimentada en su hinchada, en tanto asume la condición de veedor, fiscal y actor para darle continuidad en el tiempo: los dirigentes y los jugadores pasan, mientras los hinchas quedan... La permanencia en el tiempo de este espíritu se representa en la forma de ser del fútbol liguista, sustentado en la contratación de entrenadores que encarnen esta filosofía para que sean mediadores entre la dirigencia y los jugadores, pero bajo el continuo de una misma línea futbolística que se moderniza continuamente y donde el entrenador se convierte en el estratega que define un tipo particular de estilo de jugar al fútbol del que jamás se ha desprendido. En esa perspectiva, pueden ubicarse tres momentos clave, como se puede interpretar en “Liga, mi pasión”:

El primero que viene desde los tiempos fundacionales del club –según nos dice el autor del libro- y donde están: Bolívar León considerado el pionero, el “Chile Díaz” que puso las bases de la “bordadora” con la introducción de las tácticas en este deporte y Luis Vásquez que inició la cosecha de los títulos locales.

Posteriormente y en la segunda época vienen: José María Ocampo (El Mariscal) que piensa en la formación y en los nuevos sistemas de fútbol; sigue José Gómez Gomez Nogueira que introdujo las prácticas disciplinarias propias de un club y de un equipo profesional y, finalmente, cierra la época Leonel Montoya en una combinación propia de la coyuntura: la internacionalización con la Copa Libertadores y el segundo ascenso a primera categoría.

El tercer momento, considerado el de la cosecha, tiene la presencia de técnicos de alto renombre internacional: empieza el chileno Manuel Pellegrini que fue el primer entrenador en traer la computadora al fútbol nacional⁹; luego vino el argentino Edgardo Bauza para lograr los títulos internacionales más importantes de la Liga y dejar una escuela de fútbol de buen toque. Lo reemplazó el uruguayo Jorge Fosatti que también consolidó al equipo en el vértice del fútbol sudamericano¹⁰. Es el momento de mayor gloria del fútbol nacional, no solo de la Liga.

Todos estos entrenadores, en su momento e independientemente del sistema adoptado, mantuvieron la misma línea y escuela futbolística; lo cual muestra que la dirigencia siempre trajo entrenadores –independiente de su nacionalidad- de la misma filosofía y nunca cayó en el cambio de entrenadores por la carencia de resultados. Se han privilegiado los procesos y la estructura institucional por encima de la pérdida coyuntural. El caso más significativo ha sido el del entrenador Edgardo Bauza, que se lo mantuvo en su puesto a pesar de los resultados adversos, hasta convertirse en el técnico que mayores triunfos le ha dado a la institución, gracias al principio de la continuidad.

⁹ Manuel Pellegrini llegó a ser entrenador del Real Madrid, River Plate y Manchester City otros equipos de renombre mundial; su gran aporte vino de la mano de la computación. Fue el primer entrenador en introducir las nuevas tecnologías del conocimiento en el fútbol nacional.

¹⁰ Llegó a ser seleccionador de Uruguay y de Catar, así como entrenador en Uruguay, Brasil, Paraguay, Catar y otros países

Y no solo fueron los entrenadores que han prolongado la escuela de Liga; también están los jugadores que llegaron como intérpretes del espíritu futbolístico del club: el Pibe Ortega, Francisco Bertocchi, Ernesto Berrueta, Alex Escobar y Damián Manzo son solo ejemplos del tipo de jugadores que se ha traído para apuntalar la filosofía del buen juego del equipo universitario. Y no se diga de deportistas como José Morillo, Gen Rivadeneira, los hermanos Zambrano, Polo Carrera, Ulises de la Cruz, Patricio Urrutia y tantos más.

Los triunfos de la Liga tienen lógica

Los triunfos deportivos del club no cayeron del cielo, son parte de un proceso histórico que condensa varias décadas en las que ha ido construyendo su base material y su sentido espiritual, que pueden ser reseñadas en las siguientes cuatro determinaciones:

Un modelo de gestión considerado como un ejemplo a nivel nacional e internacional, con una estructura tipo “holding” en tanto suma entidades autónomas dentro de su seno¹¹, como son: el Colegio de Liga, la Universidad Central, el Country Club y la Comisión de fútbol, siendo cada una de ellas organismo independientes financiera y administrativamente, pero trabajan bajo una misma misión y un mismo espíritu;

Un patrimonio considerado el más grande del país, conseguido por la acción de sus dirigentes y no por las donaciones estatales, entre las que se puede señalar el Country Club que tiene más de 40 hectáreas y 1.300 socios, la Sede Social ubicada en la Avenida Amazonas, el Estadio Casa Blanca para 50 mil aficionados, el Colegio de Liga y la base de jugadores de sus divisiones formativas y del primer plantel. Sin duda el patrimonio es su base material fundamental;

Una filosofía institucional de unión y de vida universitaria que se plasma en el estilo del fútbol que juega, que bien podría encasillarse en el significado histórico de la “bordadora”: por ese juego de toque del balón con arte entre los distintos miembros del equipo. Es que “se juega como se vive”, ya nos dijo hace algún tiempo Pacho Maturana. Y en la Liga se juega como universitario, bajo un criterio de unidad, de equipo.

Una hinchada que nació representando a la clase media estudiantil y que posteriormente -con el paso del tiempo- se fue extendiendo al mundo de lo popular para convertirse en la mayor hinchada de la capital. A fines de los años 90 se vive la transición hacia la masificación de los seguidores gracias a lo que se llegó a denominar el fenómeno de la “ligomanía” que se inicia con la construcción del Estadio de Ponceano y continúa con los exitosos resultados del equipo a nivel internacional. La fidelidad y la organización es una de sus características,

El autor del libro

¹¹ Se refiere a una figura económica que configura un conglomerado integrado de empresas que permiten mejorar economías de escala, utilizar sinergias entre sus partes, dividir el trabajo para mejorar productividad, integrar actores dispersos y romper con la jerarquía rígida.

Fabián Espinosa, el autor del libro, profesor de varias generaciones de estudiantes de algunos colegios de la capital. También la ciudad de Quito le debe mucho para saciar su sed del líquido vital. Pero principalmente ha sido hinchista de LDU y como tal ha transitado por las gradas de los estadios, por los campos de entrenamiento de los deportistas y por las oficinas de la dirigencia, convirtiéndose en un testigo directo del proceso seguido por el club. Pero no es un frío testigo objetivo –cuando un hinchista lo es- sino un actor directo del proceso llamado Liga Deportiva Universitaria y, por eso, cuando escribe este libro lo hace con la pasión de ser liguista; es decir, con el espíritu nacido de la institución.

Fabián Espinosa compila en este libro las voces y miradas de quienes difícilmente pueden ser imparciales, porque en el fútbol lo que abunda es la pasión. Pero tal posición no le ha impedido reconstruir las distintas memorias que rompen con el olvido y aportan al despertar del letargo de no escribir que caracteriza a nuestro fútbol.

El autor testimonia que el fútbol se juega con la cabeza, sea con las ideas que se forman con el paso del tiempo para cimentar un estilo de juego o para resolver una jugada en instantes de segundo. Por eso nuestros dirigentes, entrenadores y jugadores usan la inteligencia del cerebro para ser transmitida en este libro y, en ese contar, podemos descubrir dos cosas de los jugadores de la Liga: por un lado, la gran adhesión que tienen a la divisa blanca, al extremo de jugar sin que se les pague, solo por el amor a la camiseta, como nos cuenta Espinosa en una de las varias anécdotas que tiene el libro; y, por otro, que son un tipo de personas que ostentan la representación que tienen, tanto que les ha permitido llegar a ser asambleístas (De la Cruz), ministros (Cevallos), alcaldes (Urrutia), profesionales (Tobar) y entrenadores (Aguinaga) destacados y lo han hecho por su peso intelectual y su don de liderazgo.

Pero también con la cabeza se forman las ideas que vienen del tiempo de ver y leer fútbol, pero también estudiando otras disciplinas como la economía, la historia o la sociología, porque el fútbol es una actividad total y global; que además requiere de la inspiración necesaria para meter goles con la cabeza, tanto los que entra a las redes como los que llevan a la meta, al gol y al objetivo, como sinónimos del deseo.

La estructura del libro: los capítulos y la lógica expositiva.

El libro es algo así como un gol de “pelota quieta”, porque a la par de mostrarnos la dinámica histórica del fútbol nacional y de la Liga, es una radiografía de los momentos por los que ha atravesado el club, década por década. Y lo hace desde los actores principales: los dirigentes, los jugadores y las barras. El libro es un recuento histórico de lo que es LDU, escrito por una persona que no es imparcial –ni busca serlo- porque es alguien que ha vivido desde adentro el club y del equipo, con la pasión del hinchista y la razón del dirigente. Por eso el nombre del libro no podía ser mejor: Liga, la pasión.

El libro registra la visión particular de las múltiples voces que tiene el fútbol de LDU, aunque desdoblado en las varias condiciones: dirigente, director técnico, jugador, periodista, hinchista-barra e, incluso, árbitro. Y cada uno de estas voces tiene su contradictor en el hinchista activo. Por eso es un libro que nace de una voz (Espinosa) que reconstruye los múltiples rostros de los distintos actores, pero sonando al unísono.

Para ello rastrea dos fuentes privilegiadas de información: primero, los actores directos de cada momento del continuo evolutivo de LDU -sean dirigentes, entrenadores, futbolista o hinchas- los cuales tienen voz autorizada gracias a su memoria oral y segundo, en las bases documentales de las hemerotecas donde están registrados los pasos seguidos por el club. Es que el autor, fiel a su origen universitario, es una persona de lecturas y de libros.

Nosotros los lingüistas solo debemos tener palabras de agradecimiento por este aporte que Fabián Espinosa nos ha hecho a la comprensión de nuestro club. Pero también los amantes del fútbol tienen en este libro una visión de lo que es club más triunfador del fútbol ecuatoriano: Liga Deportiva Universitaria. Ahora solo queda, amable lector, disfrutar de esta jugada maestra de un gran deportista como es Fabián Espinosa Bermeo. Que Liga no sea solo pasión del autor, sino de todos los que amamos este maravilloso deporte que es el fútbol. ¡Gooooool de Liga!

Bibliografía

- Barraza, Jorge (1999): Kaviedes: el gol naciente, Guayaquil
- Carrión, Fernando (2013): "El balón, la cancha y los colores: la identidad desde el fútbol", en: Ministerio del Deporte: Fútbol, Ed. Abila, Quito.
- Carrión, Fernando (editor) (2007): Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano (V Volúmenes), Ed. Mariscal, Quito.
- Carrión, Fernando (2013): La crisis del fútbol ecuatoriano: el populismo financiero futbolístico, En: Revista Polemika No 10, Ed. USFQ, Quito
- Carrión, Fernando y Samaniego, Pablo (2013): "La crisis del fútbol ecuatoriano: entre el endeudamiento, la fragilidad institucional y la violencia", en: Revista Nueva Sociedad No 248, Ed. Ebert, Buenos Aires.
- Cruz Molina, Raúl y Guerra, Ernesto (2013): Memorias de un triunfador, Ed. Edimpres, Quito.
- Donoso Pareja, Miguel (1982): Área Chica, Ed. El Conejo, Quito.
- El Comercio (1997): ¿Qué le pasa al fútbol ecuatoriano?, Ed. El Comercio, Quito.
- Falconí, Patricio (2005): El libro Blanco de Liga (tres Volúmenes), ed. La Unión. Quito.
- Icaza, Patricio (1996): Sociedad Deportivo Quito. La academia del fútbol. Ed. Enfoque Publicidad, Quito
- Idrovo, Boris (2008): Liga Campeón, Ed. Centro Gráfico Ayerve, Quito
- Michelena, Esteban (2010): Pase al vacío, Ed. Paradiso Editores, Quito.
- Montenegro, Ramiro (2012): Historia de Aucas, Época de esplendor y Gloria (1945-1962), Ed. Argudo y Asociados, Quito.
- Montenegro, Ramiro (2012): Historia de Aucas, Época de Penumbra y crisis (1963-1990), Ed. Argudo y Asociados, Quito.
- Montenegro, Ramiro (2012): Historia de Aucas, Época de Recuperación Institucional (1991-2004), Ed. Don Bosco, Quito.
- Mora, Galo (2002): Un pájaro redondo para jugar, Ed. EsKeletra Editorial, Quito.
- Montoya, Leonel (2001): Bolillo: ¡Si se pudo!, Ed. Aguilar, Quito.
- Montoya, Leonel (2004): Liga, los años Clave, Ed. Speed Graphic, Quito
- Montoya, Leonel (2008): Liga Campeón de América, Ed. Tramaediciones, Quito.
- Pérez, Raúl (2007): Área de Candela: Fútbol y Literatura, en: Carrión, Fernando (ed): Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano, Ed. Mariscal, Quito.
- Ramírez, Jacques (1998): "Fútbol e identidad regional", En: Revista Ecuador Debate No 43, Ed. CAAP, Quito.
- Ramírez, Franklin y Ramírez, Jacques (2001): "Como insulina al Diabético: la selección de fútbol a la nación en el Ecuador de los noventa", En: Revista de Ciencias Sociales No 12, Ed. FLACSO, Quito.
- Rivadeneira, Jorge (2008): Liga y el Negro Paz, Ediecuatorial, Quito.

Suburú, Nilo (1968): Dos palabras para el Gol: Alberto Spencer, Editorial Diálogo, Montevideo.
Salcedo, Miguel Roque (1947)
Universidad San Francisco (2011): Deporte: entre la academia, la pasión y el potrero, En Revista Polemika No 2, Ed USFQ, Quito.
Universidad San Francisco (2012): La crisis del fútbol Ecuatoriano y Mundial, En Revista Polemika No 10. Ed USFQ, Quito.
Zambrano, Fausto (1983): Polo del fútbol, Ed Concejo Provincial de Pichincha, Quito.
Zambrano, Fausto (2006): El Mago Salas, Ed Argudo y Asociados Impresores, Quito
Vásconez, Eduardo (2006): El Fútbol de Pichincha (tres volúmenes), Ed. CCE, Quito
Velásquez, Mauro (1998): El fútbol Ecuatoriano y su Selección Nacional, FEF, Guayaquil.